

P O R
DON FRANCISCO
FERRETE, COMO MARIDO
 DE DOÑA AGUSTINA DE SOLIS;
 EN EL PLEYTO
C O N
 El Contador Francisco de Vergas Solis;
 y Christoual Perez de Herrera, como marido de Doña
 Ana de la Cadena.



TRES Pleytos están acumulados, y todos se han de resolver con vna determinacion; y para la inteligencia dellos se supone, que por el año pasado de 625, el Cabildo de la Santa Yglesia otorgó escritura en fauor del dicho Contador, y de doña Agustina su hija; en la qual se dize; Que por quanto Nicolas Ycardo tenia de por vidas las casas, sobre q̄ es este pleyto, cuya propiedad es del dicho Cabildo, y de su consentimiento se auian dado al dicho Contador por su vida, y la de vna hija suya, corrientes, con obligacion de q̄ gastasse 500. ducados; y despues el dicho Contador auia pretendido, q̄ auia gastado mas cantidad, y q̄ se le aumentasse otra vida mas, y que el Cabildo se la auia aumentado, con q̄ dentro de dos meses, despues de la muerte de la primera vida se auia de nombrar la segūda, para que corriessen juntas a la par: y en conformidad desto el dicho Cabildo dio al dicho Contador, y a la dicha doña Agustina las dichas casas por sus vidas corriētes, y por otra vida mas, q̄ se auia de nombrar despues de muerte la vna de las dos primeras dentro de dos meses; y el dicho Contador aceptó esta escritura, y dize lo acepta por si, y por la dicha doña Agustina su hija, prestando voz, y cauciō de rato por ella, y recibió las casas por las dichas tres vidas, la suya, y la de la dicha D. Agustina su hija corrientes: y la

tercera, y dize. *La que el ultimo q̄ de nos quedare quando las dichas casas nombrare dentro de los dos meses, como el primero de nos fuere fallecido, y se obliga y a la dicha su hija de pagar la rēta al señorío, y de labrar, y reparar las dichas casas y cumplir las demas condiciones del contrato.*

Ello supuesto por el mes de Mayo del año de 637. el dicho Cōrador puso demanda, diziendo, q̄ auia vn año que tenia en su casa al dicho Francisco Ferrere, sin pagar, ni obligaciō alguna, y q̄ aūq̄ le auia dicho saliesse de su casa, no lo hazia, q̄ le le apremiara a q̄ saliesse della.

A que se respondió por D. Fráncisco, q̄ las casas eran suyas, y de su muger, conforme a la escritura de arrendamiento, que està referida, y q̄ corrian por su vida, y que estava obligado a pagar la renta al señorío, y que assi no podia ser echado de la casa, y que el dicho Contador auia nõbrado a su hija, con que era visto hazerle gracia, y donaciō de la casa, demas de que despues desto el mismo le persuadió, que se fuesse a vivir a ella, y q̄ viviria en ella toda su vida, y q̄ nõca le echaria. Sobre esto se hizieron largas, y copiosas probanças, y este pleyto se quedó por determinar.

Despues en Julio del mismo año de 637. Doña Ana de la Cadena intentò otra demanda contra el dicho D. Francisco Ferrere, y su muger, diziendo, que quando ella se casò con don Diego de Sauriego, el dicho Contador su padre le prometió en dote las mejoras de las dichas casas, estimadas en mil ducados, y que cõ este titulo las auia poseydo su marido della, y q̄ cõuenia a su derecho se le diese la possessiō judicial de las dichas casas, y se le dio la qual salio contradiziendo el dicho D. Fráncisco, y su muger, por dezir, que ellos estauā poseyendo en virtud de la escritura de dacion, que està referida, y que la dicha doña Ana no tenia ningū derecho en las dichas casas, ni le podia tener, por q̄ por la escritura de dote, en que se fundaua, no cõstaua q̄ se le hubiesse dado las dichas casas, sino lolo mil ducados en la mejora dellas; y que deste derecho estava pagada bastantemente, porque su padre le auia dado mucha mas cantidad, porque despues de viuda la auia alimentado muchos años, gastado con ella mas de 500. ducados cada vn año, y auia seguido dos pleytos Eclesiasticos, vno de divorcio, y otro de nulidad de matrimonio de la susodicha, q̄ auian sido muy largos, y costosos. Sobre esto tambien se hizieron copiosas probanças, y huuo auto en que se mandò dar la possessiō a la dicha doña Ana proindiuiso de las dichas casas; del qual se apelò por el dicho don Francisco a la Real Audiencia, y alli se quedó el pleyto.

Aora por Febrero del año pasado d̄ 1641. el dicho Cōrador Fráncisco de Vergas

de Vergas Solis hizo donació a ladicha D. Ana de las dichas casaf, y sus mejoras, y a Cristoual Perez de Herrera su tercero marido, y en virtud de-lla pidio se le dieffe posselsion de las dichas casaf, y se le dio: la qual salio contradiziendo el dicho don Francisco Ferrete, por las alegaciones referidas, y pidio se acomulassen todos estos pleitos, y se acomularon.

Y despues el dicho Christoual Perez de Herrera hizo otro pedimien to, pidiédo fueffe conde nade el dicho dó Francisco Ferrete, y su muger a que pagassen la renta de las casaf del tiépo que las auian viuido, porque el dicho Contador auia pagado, y lastado por ellos al señorio.

A que se respódió por D. Francisco Ferrete, que quando el dicho Con tador le pidio se fueffe con el a viuir, las dichas casaf se las auia ofrecido de valde, y q̄ viuiria en ellas todos los dias de su vida, sin que le costasse nada, y que el susodicho, y su muger lo aceptaron, y agradecieron; y me- diante esto dexaron la casa que tenian arrendada, y se fueron a viuir con el dicho Contador: y sobre esto tambien se han hecho cōcluyentes pro banças, y el pleyto está concluso sobre todo.

Supuesto q̄ el derecho en que se funda D. Ana de la Cadena, así el q̄ deduxo al principio, como el que aora deduze procede del que le à da- do el Contador Fráncisco de Vergas, probando como probaremos, que el no pudo, ni puede házer contrato alguno en perjuizio de doña Agustina, no solaméte quedará excluydo el derecho del dicho Cōtador, sino el de la dicha doña Ana.

Que el Contador Francisco de Vergas no pudo hazer contrato en que perjudique a D. Agustina.

TOcada es la quèstion, vtùm si el padre que recibe el emphiteusim pro se, & filijs, puede hazer contrato, por el qual perjudique a los hijos en el derecho de suceder, y gozar del emphiteusis? y aunq̄ algunos han hecho diferencia entre la emphiteusis antigua, y la moderna, dizien do, q̄ en la antigua no puede el padre perjudicar al hijo, porque no la re- cibe ab ipso patre, sed à primo concedente; y en la moderna puede per- judicarle; mayormente quan do el padre adquiere la emphiteusis, vel ex sua pecunia, vel ex eius contemplatione.

Sin embargo, la verdadera resolucion es, que siuè sit emphiteu- sis antiqua, siue moderna acquisita intuitu patris, no puede perjudicar al hijo, siendo emphiteusis de pacto, & providencia, quia tunc no recibe el hijo la emphiteusis ab ipso patre, sed à concedente, y entóces se dice, que es de pacto, y providencia quando se concedio expressamente pa-

ra el hijo nomine proprio, vel nomine collectiuo, dūmodo veniat certi-
ficādos, porq̄ de semejante nōbramiento se le adquiere derecho al hijo
irreocable, q̄ no se le puede quitar el padre, *ita in specie tradit latè Brito*
de locato, omnino videndus, in cap. potuit, §. 3. n. 3. & n. 6. donde dize: *Quod*
tūc dicitur emphyteusis ex pacto, & prouidētia, quādo exprimitur nomē pro-
priū filij, vel aq̄ipollens, veluti si accipiatur emphyteusis pro se, uxore, &
filio Petro, vel filio nascituro masculino, latè & copiosè Valasco de iur. emphy-
teut. vidēdus etiā quaest. 49. n. 6. vsque 11. ubi ait: Quod si in emphyteusi sit
nominatus aliquis filius, vel filij proprio nomine, & emphyteusis pro eo, vel
illis stipulata, tunc non poterit pater illis prauidicare, tradit etiam Iulius (La-
rus, verbo emphyteusis, q. 16. & verbo feudum q. 41. Gamm. decis. 5. p. 1. n. 7:
ubi ait: Quod per stipulationē factam à patre pro filio nominato acquiritur
ius utile filio, ad eò quod pater non possit ei prauidicare, & decis. S. nu. 1. ubi
additio Flores de Mena plures allegat, & decis. 151. per totam, latè tradit, &
cōprobat Phabus decis. 187. nu. 5. cum seqq. tom. 2. Minfingerius obseruat. 66.
cent. 3. donde disputa si el padre podra prejudicar al hijo en la emphyteu-
sis, no pagando el canon, y resuelve, q̄ si el padre recibió el emphyteusis
pro se, & filijs, vt hæredibus les prejudica; pero q̄ si la recibio pro filijs, vt
filijs, no les puede prejudicar, y esto no tiene duda quādo recibió pro ta-
li filio expreso nomine, quia tūc nō vt hæres, sed vt filius fuit stipulatus,
argum. tex. in c. quoniā Abbas de officio, & potest. iudicis deleg. Barb. in l. qua-
ritur tale a. n. 3. ff. solut. matr. Barr. in l. qui liberis, §. hac verba, n. 4. cū seqq.
ff. de vulgari, & pupill. subst. Y quando fue el hijo especialmente nom-
brado, etiam aunque el padre adquiriesse el emphyteusis con su dinero,
nombrando al hijo, fue visto hazerle vna tacita donacion, vt considerat
Valascus diēt. quaest. 49. n. 7. y auiedo en virtud della tradiciō, como aqui
la huuo, pues oy se halla en la possessiō doña Agustina, se le adquiriò
desde luego derecho irreocable por el nombramiento, y quedó firme,
e invariable, *ita tradit Caldas Pereyra de nominat. q. 10. num. 84.* aunque
ya por la ley 17. de Toro vale la donacion entre padre, y hijo irreocabi-
litter, auiendo entrega, con que quedó corregida la disposiciō de dere-
cho comun, vt aduertit Antonius Gomez in diēt. l. 17. num. 4. in fin.

Demas de que aqui no solo huuo vna donacion, que fue la primera
en el contracto de dacion, sino otra despues de casada doña Agustina, en
cuya virtud la lleuó a su casa, donde ha estado hasta aora, y esta no pudo
tener ninguna prohibiciō, pues ya estava fuera de su potestad enton-
ces, y por lo menos obró confirmacion, y aprobacion de la primera.

De esto resulta, que el Contador Francisco de Vergas por si no tiene
ningun derecho para quitarle estas casas a doña Agustina, ni puede pre-
judicar;

judicarle, sin que obste dezir, que no la nombró para que gozasse, sino solo para que corriese por ella la vida, porque esto es cōtrato a lo que cōta por la escritura, donde expressamente se dize, que à de gozar ella de vna de las dos vidas corrientes, y se obliga a pagar la renta, y a cumplir las condiciones del contrato, y esto ya se ve, que es correspondiente del gozo; demas de que ygualmente recibieron, y se obligaron ella, y el Contador su padre.

Tambien resulta, que no solo no puede perjudicar a D. Agustina en su vida, pero no puede tampoco nombrar desde aora en la tercera vida, porque este nōbramiento lo à de hazer el vltimo de los dos que quedare viuo; y assi no se puede preuenir por ninguno, porq̄ es en perjuizio del otro, y se à de verificar la condicion primero, hoc est, de que sea el vltimo que quedare para nombrar, vt probatur ex textu in l. vnum ex familia, §. rogo, & §. à filia, ff. de legat. 2. vbi notatur, quod non post electio cum effectu fieri ante tempus. Valascus consultat. 102. num. 17. vbi ait: Quod ex praeventione electionis si valeret irrevocabiliter sequeretur praedictum eis, qui tempore mortis reperiuntur, latissimè Surdus conf. 264. num. 24. tom. 2. Peralta in l. cum pater, §. à filio, numer. 6. ff. de legat. 2. Y estas doctrinas proceden quando la eleccion la hizo aquel a quien se cometió la facultad de elegir, y solo preuino el dia; pero en los terminos deste pleyto elige, y nombra quien no puede elegir; porque esta facultad no se concedió al Contador, ni a su hija, sino al vltimo dellos que quedare viuo, y esta es condicion que se ha de verificar (como esta dicho.) Y supuesto que el Contador Francisco de Vergas no puede perjudicar a tu hija, la demanda que el le puso no tiene fundamento alguno, ni el tiene derecho para echarla de su casa, y mucho menos confessando (como confessó en su primero pedimiento) que auia mas de vn año que vivia en su casa sin pagar nada; con que se prueua bien la entrega en execucion del mismo contrato de dacion.

Y tampoco tiene derecho alguno doña Ana de la Cadena, pues se funda en el que le ha dado el Contador su padre, y pues el no le tiene, no puede ser de mejor calidad en la persona de su hija, que en el mismo: y para q̄ esto conste cō mas claridad, discurrirẽmos por todas las demandas que ha intentado en este pleyto doña Ana de la Cadena.

Excluyese el derecho de Doña Ana de la Cadena.

LA Primera demanda que intentó fue pedir possession de estas casas en virtud de la escritura de dote, que su padre le prometió con don Diego de Sauario, y esta se excluye facilmente, porque por la misma escritura consta, que no le dio su padre en dote las mismas casas, sino mil ducados en el valor dellas, y por esta promessa solo pudo quedar acreedora doña Ana de la Cadena de mil ducados contra los bienes de su padre, y contra las casas; pero no quedó dueño, ni este fue titulo habil para transferirle dominio dellas; y lo mas que pudiera pretender era executar los bienes de su padre, y auendolo vencido por sentencia en virtud della pedir possession, y antes de hazer esta diligencia fue muy intempestiua la possession que se le dio, teniendola por dueño de las casas, en virtud de titulo de dote, pues conforme a el aun se puede dudar si tiene derecho de hipoteca en las casas, porque la obligacion del Contador fue de cantidad, y las casas se pusieron solo por demonstracion, y no quedaron afectas, aunque se consignaron los mil ducados en el valor dellas, *ve vocatur in l. nihil proponi ff. de legat. 1. l. fin. §. fin ff. de contrahend. emptione, latè Perez de Lara de capellanis, cap. 2. lib. 1 per totū, Surd. de aliment. tit. 4. quest. 26. num. 5. Garcia de expens. cap. 4. num. 39.* y esto solo basta para excluir el derecho de la dicha doña Ana.

Y quando lo referido cessara se excluye con otra excepcion peremptoria, que es que está pagada de toda la dote, y esto lo tiene probado concluyentemente don Francisco Ferrete, y suplicamos a V. m. se sirua de ver, y ajustar las probauças, que en razon desto tiene hechas.

Y se coadjudan con que nunca doña Ana de la Cadena ha pedido esta dote a su padre, y el auer salido intentando esta demanda fue a instancia de su padre, y para molestar al dicho Don Francisco Ferrete.

Finalmente ni por acreedora, ni por dueño de estas casas D. Ana de la Cadena puede embaraçar la pretension del dicho D. Francisco Ferrete; porq̄ desde q̄ tomó estas casas el Córador de Nicolas Ycardo, las tomó para doña Agustina su hija, y se le adquirió derecho dellas; y esto se prueua por la relacion de la escritura de dacion, que está en este pleyto, en que se dize, que Nicolas Ycardo tenia estas casas de por vidas, y que de su consentimiento se auian dado al dicho Córador por su vida, y de vna hija suya corrientes, con obligacion de gastar 500. ducados, y auendolos gastado pidio al señorio le aumentasse otra vida mas, y se le aumento, suponiendo, que las dos vidas corrientes eran la del dicho Contador, y de la dicha doña Agustina; pues siendo como eran corrientes, es preciso que estuuiesse nombrada la susodicha; y assi su nombramiento no se hizo en esta vltima escritura, porque ya estava hecho desde que dexò

las casas Nicolas Ycardo, y este derecho fue primero que la promessa de dote, pues por ella misma consta, que quando le obligó el dicho Contador ya tenia las casas, y quando las adquirió fue quando nació el derecho de doña Agustina, aunque huuiesse sido nombrada despues, porq̄ el nōbramiento se retrotrae al principio; *ut tradit Ramonius conf. 85 n. 5.* Y por lo menos no consta de lo contrario, y así su nombramiento fue anterior a la obligacion de la dote, y no se le pudo perjudicar.

Y desto resulta, que se le hizo agrauio notorio en la senteneia en mādalle dar la possession de las casas pro indiviso a la dicha doña Ana de la Cadena, pues no tiene derecho alguno de acreedora, ni de dominio; y juntamente pretendemos se ha de reformar esta sentēcia, o por lo menos que no se haga caso della.

Reconociendo doña Ana de la Cadena el poco fundamento de la demanda de possession, que auia intentado, se ha valido aora de otro medio, que es de vna donacion, que le hizo el Contador del derecho que tiene en estas casas, nombrandola en la vltima vida, y en virtud de este titulo ha buuelto a pedir otra vez la possession dellas, y justamente se ha contradicho por Don Francisco Ferrere, porque si el Contador no puede perjudicar a doña Agustina en estas casas, ni quitarle el derecho adquirido por su nombramiento, ni menos puede nombrar en la vltima vida, porq̄ es este derecho que toca al vltimo de los dos que quedare viuo (como se ha fundado) no tuuo derecho que transfirir en doña Ana su hija, y la cesion fue nula lidependente, y para molestarle, y solo puede obrar en que por ella puede gozar de lo mismo que el dicho Contador goza durante su vida; pero no puede estender su efeto para despues della, en caso que premuera el dicho Contador, *ex supradictis.*

La tercera demanda, que ha intentado doña Ana, es pretender, que doña Agustina, y su marido don Francisco paguen la renta de la casa de todo el tiempo que han viuido en ella. Y esto tiene menos fundamento, porque está probado concluyentemente, que quando el Contador le pidio que fuesse a viuir a la casa, le prometio que viuiria de valde sin q̄ pagasse cosa alguna todos los dias de su vida; y esta promessa casi está confessada, y reconocida por el Contador en su primera demanda, porque en ella dize, que ha vn año que viue en las casas el dicho don Francisco sin pagar nada, y solo pide que se salga de la casa: y es depōderar, q̄ no pide que le pague la renta, y si se la deuiera, claro está, que quien le puso demanda por lo vno, se la pondria por lo otro, y como quiera que sea la promessa, y donacion está probada, y que se aceptò, y no ay cosa en contrario.

222

Y contra esto no obsta vnã alegacion hecha por don Francisco Ferrete al principio deste pleyto, en que se allana a pagar la parte de la renta que le toca; porque esta alegacion no està firmada de don Francisco, ni fue hecha con su intervencion; y quando lo estã uiera no puede negar el la obligacion que tiene al señorio, pues su muger està obligada en la escritura; y este allanamiento se ha de entender en fauor del señorio, y no en fauor del dicho Contador, pues el estonces no pedia la renta, ni se litigaua sobre ello, y assi no huuo sobre que cayesse, y aora que pretẽde se la pague por auerla laßado, justamente se opone don Francisco, alegãdo el pacto de no petendo, y lo tiene probado: con lo qual no le embaraça el allanamiento de su peticion, pues la confesion hecha por su procurador, y Abogado, ni le puedẽ perjudicar; maximẽ no auiedola a probado, *ex toto titulo, C. de errore aduocatorum*; y siẽdo hecha para otro fin, y en pleyto distinto *per textum in cap. inquisitionis de accusat. docet glossa in cap. ex pœnitentibus in fin. latẽ Marcius in rubrica, C. de probat. num. 88. conducunt tradita per Surdum decis. 309.* Y esto procede con mas llaneza, siendo la alegacion peticion de excepciones, que oponia el dicho dõ Francisco Ferrete contra lo pedido por el dicho Contador, por lo que no le puede causar ningun perjuizio al dicho don Francisco la dicha alegacion, *quia ea que in exceptionibus includuntur non videtur sateri excipiens, ex vulgari textu in l. non vti que, §. ibi Bare. ff. de exceptionibus, §. in l. si quidem, C. eod. tit. §. in cap. cum venerabilis, extra de exceptionib. restatur de communi, Alexand. in l. decem, no. 26. de verb. oblig.* Y assi se deue determinar como Don Francisco Ferrete pretende. Salvo, &c.

El Lic. D. Lorenço del Castillo
y Gallegos,